

Certificación

Un Catequista está certificado al ganar dieciséis (16) créditos (9 necesarios, 7 electivos), aprobado por la Oficina de Formación Catequética (OCF por su siglas en inglés)

Créditos requeridos

Cursos

Los catequistas parroquiales y los maestros católicos de la escuela primaria deben completar con éxito los siguientes ocho (8) requeridos cursos básicos ofrecidos por el Instituto Catequético:

Reseña del antiguo testamento
Reseña de nuevo testamento
La persona de Jesús
Fundaciones de la iglesia
Sacramentos de Iniciación
Sacramentos de curación y vocación
Antropología cristiana
Enseñanza moral católica

Maestros de escuela primaria:

El Maestro Católico Como Catechista

Todos los maestros de escuela primaria deben completar este curso de orientación durante el primer año de enseñanza. Al completarlo, este curso cumple con un (1) crédito requerido.

Catechistas parroquiales:

Orientación catechética

Los catechistas parroquiales de educación religiosa deben completar este curso de orientación dentro de los primeros dos (2) años de enseñanza. Al completarlo, este curso cumple con un (1) crédito requerido.

Créditos electivos

Créditos electivos (7) se obtienen cumpliendo satisfactoriamente con los requisitos asociados con estos cursos, programas, seminarios y talleres que se ofrecen a través de la OCF o el Catechetical Institute.

Luego de la revisión de la OCF, los créditos de teología que se han obtenido en una universidad católica o colegio pueden ser aplicados hacia el cumplimiento de los requisitos para la certificación.

Récords

Es la responsabilidad de catequista presentar un record de los cursos completados al director(a)/ DRE y enviar una copia a OCF. El récord de los cursos completados y los créditos obtenidos debe mantenerse en los archivos de la escuela local / oficina de educación religiosa y debe ser verificado anualmente. Después que se han ganado 16 créditos, las copias de las tarjetas de los cursos, las transcripciones de la universidad, la solicitud completa y la verificación del/la director(a) o el DRE deben ser remitidos a la OCF. Un certificado oficial se otorga en reconocimiento de la finalización de todos los requisitos.

Actualización profesional

Para mantener la certificación, los catequistas deben ganar un (1) crédito cada año. La verificación de este debe mantenerse en los archivos de la escuela local o en la oficina de la parroquia.

Maestros de escuelas católicas

Todos los maestros de las escuelas católicas deben obtener por lo menos un (1) crédito cada año y completar la certificación dentro de los primeros ocho (8) años de la enseñanza. El cumplimiento de las normas de certificación es necesario para enseñar en una escuela católica en la Arquidiócesis.

Revisado 2011

“Vayan y enseñen a todas las naciones...”

Normas De Certificación Catequética



Arquidiócesis De Filadelfia



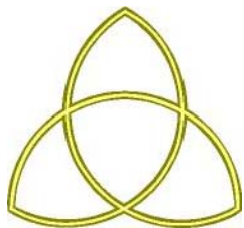
Oficina para Formación Catequética

Catequesis

La catequesis es compartir las enseñanzas de Jesucristo, de tal manera que una persona llega a conocer acerca de Dios, creer en él y en sus enseñanzas, para entrar en una relación con Dios y ser transformados por él. Catequesis implica la enseñanza de la doctrina, así como sobre la práctica viva de la fe. Catequizar y ser catequizado son responsabilidades de toda la vida para todos los católicos.

La catequesis tiene por objeto introducir en el creyente una fe en Jesucristo cada vez más madura, un conocimiento y amor más profundo de su persona y su mensaje, y un firme compromiso de seguirle.

La catequesis busca: promover el conocimiento de la fe; promover el conocimiento del significado de la Liturgia y los Sacramentos, promover la formación moral en Jesucristo; enseñar a los cristianos cómo orar con Cristo; preparar a los cristianos a vivir en comunidad y participar activamente en la vida y misión de la Iglesia; promover el espíritu misionero que prepara a los fieles a estar presentes en la sociedad, como cristianos.



Llamados a ser catequistas

El ministerio de los catequistas es una vocación, una llamada interior del Espíritu Santo. Brota del sacramento del Bautismo y se ve reforzado por el sacramento de la Confirmación. Los catequistas deben ser católicos practicantes que participen plenamente en el culto comunitario y la vida de la Iglesia, y que se han preparado para su apostolado por la adecuada formación catequética. Comisionados por la Iglesia, ellos participan en el llamado divino a enseñar como lo hizo Jesús.

Todos los creyentes participan en la misión catequética de la Iglesia. Los padres y tutores son los agentes más influyentes de la catequesis de sus hijos.

Algunos son llamados a funciones catequéticas más específicas. Los obispos son los principales responsables de la catequesis. Los sacerdotes comparten la función de enseñanza del obispo y son sus colaboradores inmediatos. Los catequistas, asisten a los obispos y sacerdotes en la misión catequística. Los catequistas son: diáconos, directores y facultad de las escuelas católicas; personal de educación religiosa de la parroquia; ministros de la juventud y los ministros del campus

Una relación personal con Jesús, vigoriza al catequista y proporciona la motivación constante, vitalidad y fuerza de su actividad catequística. Cristo invita a todos los catequistas a seguirle como un maestro de la fe y un testimonio de la verdad de la fe.

Formación catequística

A fin de presentar la fe católica en su plenitud y de una manera que sea atractiva, los catequistas necesitan preparación y formación constante. La formación catequística debe garantizar que los catequistas reciben asistencia en el desarrollo de su conocimiento de la fe y el mensaje del Evangelio, así como la capacidad de transmitirlo.

La formación catequética implica dimensiones intelectuales, espirituales, pastorales y humanas. Promueve: la comprensión de la naturaleza y objetivos de la catequesis; el conocimiento y la comprensión de la fe católica y la práctica; la familiaridad con los recursos; el conocimiento de las metodologías relacionadas con las circunstancias sociales, culturales, étnicas, demográficas y religiosas de las personas que se sirven; estudio constante de las escrituras y teología; crecimiento en las cualidades necesarias para el trabajo de un catequista: humanas, espirituales y pastorales; unidad con los párrocos y la Iglesia donde toda la educación religiosa auténtica se produce.

Los catequistas son llamados a la santidad. Un catequista debe caracterizarse por: el amor a Dios, una vida de fe, esperanza y amor que se manifiesta en la piedad y la vida diaria; el espíritu apostólico y el celo misionero; el amor a sus hermanos y hermanas y una deseo de servicio generoso; la oración personal; la participación en la vida parroquial; la devoción a la Eucaristía y a María.